



Mosco de Siracusa

# **Antología poética**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

## EROS FUGITIVO

Cipris va por los campos desolada  
llamando a Eros con dolientes voces:  
“Si alguno lo ve errante  
por una encrucijada del camino,  
sepa que de mi lado fuese huyendo.  
Obtendrás, caminante, en recompensa,  
el beso de Ciprina  
si me dijeras dónde se refugia  
y si hasta mi regazo lo trajeras  
algo más te daré que un solo beso.

En el niño entre todos señalado:  
no es de nieve su cuerpo ni de rosas,  
sino al purpúreo fuego semejante;  
son sus claras pupilas refulgentes;  
tiene palabras dulces,  
aunque perverso el ánimo, pues nunca  
igual que piensa dice.  
Cual regalada miel es su palabra;  
mas, si se enoja, su intención perversa.  
Falaz es el muchacho,  
falso, cruel y de malignos juegos.  
Tiene trenzados los cabellos rubios,  
mas insolente el rostro.  
Aunque son sus manitas diminutas  
alcanzan tan distantes sus heridas  
que al rey del Hades y a Aqueronte daña.  
Lleva desnudo el cuerpo,  
pero los pensamientos bien velados.  
Alado es como un ave,  
pósase en las muchachas y mancebos,  
y en su pecho, callado, forma el nido.  
Tiene un arco pequeño, y en el arco  
apoyada la flecha,  
que, aunque tan breve, al firmamento alcanza;  
del hombro cuelga su carcaj de oro,  
y dentro guarda flechas venenosas  
con las que a veces hasta a mí me hiere.  
Todo en él es cruel, y más que todo  
su antorcha llameante,  
que al mismo Helios con su fuego inflama.

Si lo encontrases, no te compadezcas,  
préndelo, y a mis plantas lo conduces;  
si llora no te apiades, y si ríe  
no le dejes huir; si te brindara  
un beso de su boca, no lo aceptes,  
que llenos de ponzoña están sus besos  
y hay veneno en sus labios escondido,  
Y si todas sus armas quiere darte,  
no las toques, viajero, por tu vida,  
porque sus armas son de vivo fuego.”

#### AMOR ARANDANO

Depuesta la antorcha,  
guardando el carcaj,  
la vara punzante  
blandiendo procaz,  
travieso Cupido  
por el campo va.  
Del hombro le cuelga  
pesado costal,  
y el fértil terreno  
se apresta a labrar.  
El yugo a los bueyes  
impone el rapaz,  
con diestra maniobra  
el surco abre ya,  
y el grano de Ceres  
al ir a sembrar,  
mirando a la excelsa  
región celestial,  
a Júpiter mismo  
dirigiese audaz:  
“¡Oh Jove! –le dice-:  
Ya puedes enviar  
al campo que labro  
calor y humedad,  
si no, por mi madre  
te juro veraz,  
¡oh de Europa bella  
cornudo animal,  
que en forma de toro  
de nuevo bajar  
de Olimpo a la tierra  
mis flechas te harán,  
y uncido al arado  
conmigo andarás.”

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

